



## Capítulo 313: Fragmento de Luz Estelar

En el último día que pasarían en la Ciudad Oscura, Nephis lideró a un pequeño grupo de sus guerreros más poderosos en una última cacería.

Todos los miembros de su cohorte la seguían. Sunny, que se negaba obstinadamente a aceptar su condición de uno de ellos, se apartó del grupo, mirando ociosamente a su alrededor y observando las ruinas.

Gemma y Seishan también estaban con ellos, así como una decena de los cazadores más experimentados, algunos de ellos antiguos de la Hueste, otros del asentamiento exterior. Ya no había diferencia entre los dos.

Todos ellos eran simplemente la gente de Estrella Cambiante ahora.

Mientras caminaban, Gemma se acercó a Sunny y lo miró con curiosidad.

Después de que Tessai cayera bajo la espada de Neph, el hombre alto parecía haber encontrado algo de paz. Sin embargo, en algún lugar profundo de sus ojos, siempre había una pizca de tristeza.

Sunny lo miró fijamente y levantó una ceja.

—¿Qué?

El cazador sonrió levemente y preguntó en tono amistoso:

"Eres Sunless, ¿verdad?"

Sunny se encogió de hombros.

"Sí, ese soy yo".





Gemma lo midió en silencio y luego preguntó con interés:

"He oído que viviste solo durante meses en la ciudad. ¿Es eso cierto?"

— Ah, tiene sentido.

El hombre alto era quizás el cazador más experimentado de la Costa Olvidada. Había sobrevivido a innumerables batallas en las calles de la ciudad maldita. Era natural que sintiera curiosidad por este asunto...

Sunny asintió con la cabeza.

"Claro. Un poco más de tres meses, supongo.

Gemma se frotó la barbilla y luego preguntó sin rodeos:

—¿Cómo sobreviviste?

Sunny sonrió.

¿Cómo lo había conseguido?

"... Mucho escondite, mucha matanza. Un poco de locura y un poco de suerte".

Gemma lo miró un rato y luego soltó una risita.

— Suena bien, supongo.

Después de un rato, miró hacia adelante a Changing Star y preguntó en un tono curioso:

—¿Sabes lo que vamos a cazar hoy?

Sunny lo miró con sorpresa:

—¿No te lo dijo?

El hombre alto vaciló y luego negó con la cabeza.





"Ella lo hizo. Simplemente no estoy seguro de creerlo".

Sunny sonrió y miró hacia otro lado.

"Ah, déjame adivinar. Lo primero que pensaste fue que había perdido la cabeza. Qué puedo decir... Acostúmbrate a esa sensación".

Después de unos momentos de silencio, Gemma suspiró.

—¿Pero cómo podemos matarlo?

'Pobre tipo...'

Sunny lo miró, se demoró un poco y luego dijo: "Si mi suposición es correcta, sabes más que yo".

Y así, su conversación terminó.

Al mediodía llegaron a los extremos orientales de la ciudad y escalaron el imponente monolito de la gran muralla. De pie en la cima, vieron el colosal cráter y la estatua sin cabeza que se alzaba no muy lejos, con la única mano que le quedaba levantada hacia el cielo.

Su presa estaba escondida en una vasta cámara subterránea debajo de esa estatua.

Hoy iban a cazar al Señor de los Muertos.

\* \* \*

En la base de la estatua, el segundo brazo de la sacerdotisa yacía en el barro. Hace miles de años, se había desprendido y caído, estrellándose a través de la cúpula de la cámara subterránea. Ahora, había un abismo en el suelo que conducía a la guarida del Señor de los Muertos.

Muchos meses atrás, Sunny y el resto habían aprovechado esa brecha para escapar de las catacumbas. Ahora, en cambio, iban a usarlo para descender a esa oscuridad.





El espantoso dueño de las catacumbas los esperaba abajo. A Sunny no le sorprendió mucho que Nephis hubiera elegido regresar a este lugar. Después de todo, lo más probable es que la abominación montañosa estuviera protegiendo el último de los siete Recuerdos de Fragmentos.

Sin embargo, tenía mucha curiosidad por saber exactamente cómo planeaba matarlo.

Una vez que todos se reunieron alrededor del agujero en el barro, Estrella Cambiante lo miró y dijo:

"Sunny, ¿puede tu sombra echar un vistazo a la cámara funeraria?"

Con un encogimiento de hombros, envió la sombra a la brecha. Se deslizó sobre el barro y entró en el agujero oscuro, luego se escondió en la palma de la mano de piedra gigante y miró hacia abajo con cautela.

La montaña de huesos humanos todavía estaba allí, en medio de la vasta cámara circular.

Sin embargo, se veía muy diferente de cómo había sido antes.

De la masa de huesos crecían innumerables enredaderas verdes, algunas de ellas comparativamente delgadas, otras tan gruesas como un cuerpo humano. No crecían solo entre los restos antiguos: las enredaderas también reventaban a través de los huesos. Casi como si se alimentara de ellos.

El Señor de los Muertos parecía... Débil. Más frágil. Como si estuviera enfermo, minado de sus fuerzas e infectado por un terrible parásito.

Sunny ordenó a su sombra que mirara más de cerca, y finalmente notó lo que había esperado ver.

Una pequeña caja de madera yacía en el suelo de la cámara subterránea, abierta y vacía. Exactamente la misma caja que Nephis había confiado misteriosamente a Caster tan pronto como regresaron a la Ciudad Oscura.





A partir de las palabras el cazador del asentamiento exterior, esa caja había aparecido en su almohada con una pequeña nota. Esa nota había sido escrita por el espía de Changing Star, Seishan. Y el contenido de la caja había sido creado para ella por Kido, que ahora estaba muerto.

Kido había sido el líder de los Artesanos. Su habilidad de aspecto le permitía controlar y alterar las plantas.

Resultó que esta enredadera devoradora de huesos fue su última creación y obra maestra.

Volviéndose hacia Nephis, Sunny vaciló por un momento y luego habló, sus palabras causaron una sutil reacción en Gemma:

"El tirano está muy infectado por la vid de Kido. Parece estar considerablemente debilitado".

Estrella Cambiante asintió y permaneció en silencio durante unos momentos. Luego, dijo:

"Una vez que entremos en la cámara, el Señor de los Muertos nos atacará. Ahora que su poder se ha reducido, y con la ayuda del Fragmento del Alba, deberíamos ser capaces de sobrevivir al ataque. También deberíamos ser capaces de herir y, finalmente, matarle". Mirando los rostros de todos los reunidos a la sombra de la estatua sin cabeza, asintió y se dirigió hacia la brecha.

"Vamos".

\* \* \*

Pronto, Sunny estaba tratando de sobrevivir a la furia del Señor de los Muertos una vez más. Pero esta vez, no fue tan difícil como lo había sido antes.

Se había vuelto más fuerte, y la horrible criatura se había vuelto más débil. Sus Recuerdos fueron aumentados por la Corona del Alba, y Saint era ahora un demonio.





También había más humanos resistiendo al tirano hoy en día.

... Eso no quiere decir que la batalla no fuera angustiosa y peligrosa. De hecho, fue completamente letal.

Los humanos que luchaban contra la monumental Criatura de la Pesadilla la rodeaban, esquivando las largas extremidades del tirano e intentaban atacarla cuando se presentaba la oportunidad. Kai volaba en el aire, brindando apoyo y alejando a los heridos de la pelea.

Solo estaban vivos porque los ataques del Señor de los Muertos eran ahora más lentos y menos devastadores que antes. Con un poco de preparación, tanto Effie como Saint podrían resistir uno o dos con la ayuda de sus escudos. Caster fue capaz de asestarle varios cortes con su espada fantasmal, mientras que Seishan se había roto una extremidad por completo con su elegante martillo de guerra.

Cada golpe del Fragmento de Luz Solar parecía traer un inmenso dolor al Señor de los Muertos.

Pero nada le dolía más, por supuesto, que la hoja incandescente de Changing Star.

Juntos, infligieron más y más daño a la terrible criatura, a pesar de que muchos de ellos ahora estaban gravemente heridos o muertos. El tirano estaba siendo consumido por dentro por las vides verdes, y roto por fuera por sus armas.

Y entonces, después de una larga y ardua batalla, una enorme guarida de huesos cayó del cuerpo del Señor de los Muertos, revelando su núcleo interno.

Ese núcleo, que estaba hecho de cráneos humanos y sangre coagulada, era absolutamente aterrador, maligno y aborrecible. En su muerte, se pudo ver la forma de un gusano blanco y gordo, enroscado en una bola.

En ese momento, Effie de repente dio un paso adelante, retorció su cuerpo ... y lanzó el Fragmento del Crepúsculo como un disco con un grito ensordecedor.





El escudo que se decía que contenía el peso de los cielos surcó el aire con una velocidad terrible y golpeó el núcleo interno del tirano, aplastándolo como una bola de demolición. Cortó el gusano por la mitad y salió del cuerpo del Señor de los Muertos por el otro lado en un torrente de huesos rotos. Luego cayó al suelo, destrozando el suelo de piedra de la cámara y enviando una red de grietas que la atravesó desde el punto de impacto.

La montaña de huesos se congeló, los que se estremecieron.

Y luego, se desmoronó.

Todos miraron a Effie, conmocionados, con la esperanza ardiendo en sus ojos.

En su rostro, había una expresión oscura y triste. Tardíamente, Sunny recordó que todos los miembros de la cohorte original a la que había pertenecido la bulliciosa cazadora perecieron aquí, asesinados por el ejército de muertos vivientes o por el propio Señor de los Muertos.

Unos momentos después, Effie suspiró y apartó la cara, ocultándola a todos. Luego, levantó una mano y la convirtió en un puño.

Esa era ella haciéndoles saber que había recibido un Recuerdo de la matanza.

Una memoria fragmentada.

El último que hubo.

